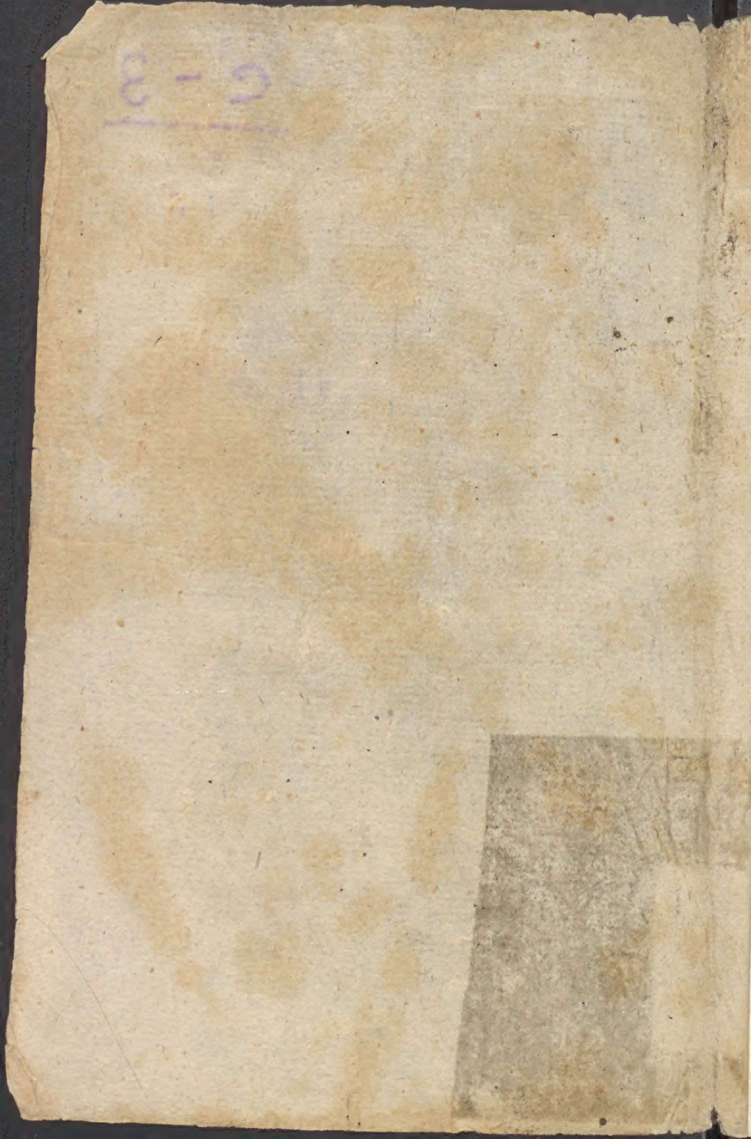

8/42



APUNTES
SOBRE LA MUERTE
Y
MORALIDADES Y SENTENCIAS,
RECOGIDO TODO

POR

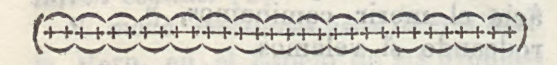
EZEQUIEL NURMAN.

CON LICENCIA:

SEVILLA, Imprenta de D. Bartolomé Manuel Caro. Año de 1815.

AL LECTOR.

Amado mio, qualquiera que fueres, pues son mis próximos los de todas comuniones. Ahì te presento unos apuntes sobre la muerte, y unas moralidades y sentencias, sin mas objeto que el de tu aprovechamiento. Si así fuese lograré mis deseos, y quando no suceda, espero no perder nada segun el fin que me he propuesto, que es solo poner de mi parte lo que pueda á beneficio de mis semejantes.



APUNTES

SOBRE LA MUERTE.

Statutum est hominibus semel mori. S. Pab.

Moriendum est certe, et id incertum an eo ipso die. (1)

El tiempo verdadero, y el mejor tiempo para morir, es quando Dios quisiere. (2)

Vivid bien, sino quereis morir mal. S. Agus. serm. 24.

No puede morir mal, el que viviere bien. El mismo, Lib. 1. de Civit. Dei.

Non enim subitó morientur, qui semper se cogitaverunt morituros. S. Anselm.

(1) *Ciceron.*
(2) *P. Isla.*

Todo el tiempo que vivimos
ácia el morir caminamos,
rodeando si velamos
atajando si dormimos. (1)

La muerte viene volando á la vida, la vida corre volando á la muerte: presto se encuentran los que volando se buscan. *V. Palafox.*

Toda la gloria de la vida consiste en hacer muerte la vida, para hacer vida la muerte. *El mismo.*

Pareceme que todo se pasa tan presto, que mas habiamos de traer el pensamiento en como morir, que no en como vivir. *Sta. Teresa, carta á la Priora de Sevilla Maria de S. Josef.*

La ciencia calificada
es que el hombre en gracia acabe,
que al partir de la jornada
aquel que se salva sabe,
que el otro no sabe nada. (2)

(1) *Rufo.*
(2) *Caramuel.*

Facile contemnit omnia qui se moriturum cogitat. (2)

Si modo moriturus esses faceres hoc? S. Bern. en el Espejo de las Monjas.

Qualis vitæ finis ita. El mismo, Sermon 28.

Hæc est peccáti pena justissima, ut qui recte fácere cum póssint nólint, amitant posse cum Vélint. S. Agustin.

O*mnes mórimur, et quasi aquæ dilábimur in terram quæ non revertuntur.* Lib. 2. de los Reyes. C. 14 v. 14.

Hora est jam nos de somno súrgere. S. Pab. ad Roman. c. 13.

No encuentro en la sagrada Escritura sino es uno (esto es, el buen Ladron) que habiendo vivido mal, haya muerto bien. Este le hay para que ninguno desespere, pero es solo para que ninguno presuma. S. Agust.

Nolo mortem impij sed ut convertatur impius á via sua, et vivat. Ezech. c. 33.

(2) *S. Gerónimo.*

Urden los humanos la tela, la vida la texe y la muerte la corta.

Los pasos que se dan hácia los resplandores del aplauso, son vuelos hácia las lobregueses del sepulcro.

Tú pues, ó caminante que me escuchas
si quieres escapar con la victoria
del mundo, con que luchas,
manda que salga lejos tu memoria
á recibir la muerte,
que viene cada punto á deshacerte;
no hagas de tí caso,
pues ves que huye la vida paso á paso,
y que los bienes de ella
mejor los goza aquel que mas los huella,
Cansate ya, mortal de fatigarte
en adquirir riquezas y tesoro,
que últimamente el tiempo ha de heredarte,
y al fin te han de dexar la plata y oro;
vive para tí solo si pudieres,
pues solo para tì si mueres mueres. (1)

(1) *Quevedo*,

Es la muerte el sepulcro de las pasiones, y su recuerdo es el gran remedio de ellas....á ménos que se ponga en duda el morir, es locura el deshechar el pensamiento de la muerte.,..este obliga al hombre á ser mas prudente, quando no tiene gana de ser mejor; pensar en la muerte sin enmendarse es locura; no pensar en ella por no verse obligado á corregirse es impiedad. (1)

No se muere mas de una vez, y mientras tanto ninguno piensa en morir. Es cosa tan fácil morir bien? Es cosa indiferente morir mal? (2)

La muerte siempre es el eco de la vida. Vivístes bien, morirás bien: Vivístes mal, morirás mal.

¿Qué es nuestra vida mas de un breve dia?
dó apenas sale el sol quando se pierde

(1) *Croiset.*
(2) *Croiset.*

en las tinieblas de la noche fria?....
¿De la pasada edad que me ha quedado?
(pero
¿O que tengo yo á dicha en la que es-
sin alguna noticia de mi hado?
¡O, si acabase viendo como muero,
de aprender á morir antes que llegue
aquel forzozo término postrero,
antes que aquesta mies inútil llegue
de la severa muerte dura mano,
y en la comun materia se la entregue! (1)

El dia de hoy puede ser el último de nuestra vida; siempre se muere antes de lo que se piensa....Qué hombre has visto morir, que no se prometiese vivir por lo menos hasta el dia siguiente? Gran mania! Sábese que la muerte es inevitable, pero siempre se la considera allá al fin de una carrera muy dilatada, allá á unos grandes léjos en una edad muy abanzada. Llega esta avan-

(1) *Bart. Leonardo de Argensola.*

zada edad, y nunca lo es tanto que nos quite la esperanza de vivir por lo menos otro año mas. Por robusta que sea nuestra salud desde la vida á la muerte, no hay mas que un solo paso....Ignora el hombre el fin de sus dias, dice el sábio....De todos aquellos que sabemos haber muerto el año pasado habia siquiera uno que pensase morir en aquel año? Y de todos los que viven en el año presente habrá siquiera uno que juzgue seriamente que no ha de vivir mas que este año solo? Quién podrá asegurarme hoy que tengo de vivir mañana? Luego es cierto que me puedo morir hoy. (1)

Muy presto será contigo este negocio (de la muerte) y se habrá concluido con todas tus cosas, por eso mira como vives. Hoy es el hombre y mañana no parece....Si tuvieses buena conciencia no temerias mucho la muerte,

(1) *Croiset.*

Si hoy no estás aparejado, cómo lo estarás mañana? El dia de mañana es incierto, y que sabes si amanecerás otro dia?..La larga vida no siempre enmienda lo pasado, antes muchas veces añade pecados. Si es temeroso el morir, puede ser que sea mas peligroso el vivir mucho. Bienaventurado el que tiene siempre la hora de la muerte delante de sus ojos, y se apareja cada dia á morir. Si viste morir á algun hombre, piensa que por aquella carrera has de pasar. Quando fuere de mañana piensa que no llegarás á la noche, y quando fuere de noche no te prometás la mañana....¡O loco! Por qué piensas vivir mucho no teniendo un dia seguro? Qnántos han sido engañados y apartados del cuerpo quando no lo pensaban?....La vida de los hombres se pasa como sombra de repente. Kempis ó Gersén, Abad de Verceil en Italia:

Vigiláte itáque, quia nescitis diem, neque horam. Mat. C. 25.

Beatus homo qui semper est pavidus. Prov. C. 28.

Si el que es mas desdichado alcanza muerte,
ninguno es con extremo desdichado,
que el tiempo libre le pondrá en estado
que no tema ni espere injusta suerte.
Todos viven penando si se advierte
este, por no perder lo que ha ganado,
aquel porque jamas se vió premiado,
condicion de la vida injusta y fuerte.
Tal suerte aumenta el bien y tal le ataja
á tal despojan porque tal posea,
sucede á gran pesar grande alegria.
Mas ay, que al fin les viene en la mortaja
„al que era triste, lo que mas desea,
„al que era alegre, lo que mas temia!"

Es del Aragonés Pedro de Liñan.

La salvacion pende de la buena muerte. — *Croiset.*



Moralidades y Sentencias.

No está la substancia en saber de que padres fueron hijos, sino en saber de que obras fueron padres.

Los grandes empleos muchas veces, sino son los mas, solo sirven para que se conozcan los talentos que faltan y no los que se tienen.

Los hombres siempre son hombres; el hombre mas grande tiene ciertas pequeñezes con que degrada su razon.

Sí fueres Prelado, Superior ó Gefe, no haya afectacion en vuestros modos, porque hay hombres que creen que todo ha de ser muy á compas en un sugeto colocado en dignidad, y los tales pueden ser entendimientos enanos.

Donde no hay entendimiento no hay socorro alguno.

La memoria se aumenta estudiando, pero el entendimiento no su ensancha.

A los espíritus grandes no se les cuenta los años, mas vuela una águila de dos meses, que un mochuelo de tres años.

Los hombres buenos valen mucho.

El mundo será mucho peor que lo que es, si todos los buenos le abandonan.

El mundo es el maestro mas propio si se ha de conocer el mundo, y sí se han de conocer los hombres, los hombres mismos.

En llegando á cierta edad un viejo, es una vieja.

Los hombres afeminados son muy buenos para hilar y divertir los estrados.

El mundo es como el cuerpo en su manera, al qual un solo humor maligno altera.

Un hombre solo por diez hombres

vale, si armado á defender su casa sale.

En ocasion de guerra el hombre viejo, pelea mas que todos con consejo.

El ánimo con premio mas se alienta, y de este la esperanza se sustenta.

El ver lo que otros hacen es un cebo, del niño doctrinable y del mancebo.

El pobre que pleitea contra el rico, perder tiene de fuerza su pellico.

Es la necesidad caso tan recio, que vende lo mejor á menos precio.

Ganar una provincia es grande hazaña, mayor es conservarla y de mas maña.

Nunca el bien humanó es bien entero, porque es al mal de fuerza persio nero.

No le mataron (á Viriato) vivo ni dispierto, durmiendo sí, que fué matarle muerto.

La verdad debe ser la bruxula de los Soberanos.

Platon reducia todas las virtudes á la prudencia.

La prudencia es luz del alma, reyna de los pensamientos y raciocinios, y maestra de las cosas buenas y honestas.

Sin la prudencia no hay gobierno, y por eso el estudio del Derecho es llamado *Jurisprudencia* porque no son otra cosa las leyes, sino reglas fundadas en prudencia y justicia para mantener el buen órden, conservando á cada uno lo que le pertenece, respetando las propiedades, precabiendo los delitos y no dexando impunes los delinqüentes.

Hay algunas leyes breves para enfrenar costumbres largas.

Quien restituye lo hurtado, paga con lo ageno.

Lo que se vé y no se remedia, se vé como sino se viera.

No basta un acierto para acallar muchas calumnias.

No dexará de temer quien de muchos es temido.

El poder sin la justicia prontamente desfallece.

Es fuerte la verdad, poderosa la justicia y valiente la razon.

Todo atrevimiento es vano quando le faltan las fuerzas.

A quien medita una cosa ó empresa críminal, le inspira nuevos alientos para intentarla el que le dá á conocer las fuerzas para conseguirla.

No se mide el merecimiento de las acciones por la dicha afortunada con que se executan, sino por el aliento animoso con que se emprenden.

No son los años, sino la advertencia quien hila las canas á la prudencia.

El varon sábio tiene mucha fortaleza por lo robusto de sus dictámenes.

Es la opinion erúdita ignorancia.

Donde no alcanza el sentido, juzga la razon.

Quien se rige por su seso, no vá léjos de locura.

Lo que se quiere de veras, siempre parece razon.

El que recibe un beneficio, vende su libertad.

No nos guiemos por lo que hacen los otros, sino guiémonos por lo que deben hacer.

Quien sigue á muchos, no puede ser feliz, porqué los felices son pocos.

Se debe hablar con todos y no sentir con el comun.

No se han de sumar los votos, sino pesarlos.

Mas vale una onza de oro. que quinientas de hierro.

La voz del Pueblo es voz del diablo.

Es mejor errar por piedad que acertar por malicia.

La experiencia sin razon, es cuerpo sin alma.

Se debe buscar lo que es bueno, y no lo que aparece bueno.

Merece mucho mal quien á nadie hizo bien.

Los que á heredar solo nacen
y no á vivir como aquellos
de quien nacieron, debian
morirse niños, supuesto
que no tienen en el mundo
cosa que hacer en naciendo.

Se ha de dispensar el cariño á proporcion del mérito.

Los premios de honor no se han de vulgarizar, para que no se desprecien, como de las alabanzas de Nicostrato ponderó Marcial:

Ne laudet bonos laudat
Nicostratus omnes,
cui malus et nullus, qui
bonus esse potest?

Es limitado elogio el que se ciñe á solo una prenda.

El afecto dá á la vanidad del mundo el peso que no tiene.

No se debe fiar en quien mira con pasion.

Los impulsos de una pasion no se sujetan al exâmen del entendimiento.

La senectud debilita las fuerzas á todo genero de especies, y las aumenta al error.

Es comun la ignorancia, y plebeyo el error.

Son unos vicios materia de otros, y la necedad pasto de la murmuracion.

Son las obscenidades escandalo de las orejas, é incentivo de los vicios.

Tan familiar y tan poco pesada es á una persona distinguida y bien criada, la modestia, la discrecion, el modo civil y la honesta conducta, como es tormento al que ha vivido siempre de un modo libre, grosero y rústico.

Es forzoso ni acusarse, ni escusarse ligeramente; porque lo uno produce la pusilanimidad, y lo otro la presuncion.

La vida comun por lo ordinario, es la mas segura, aunque no sea la mas perfecta; el mayor contrario de lo bue-

no es lo mejor: con idea de hacer esto se dexa de hacer aquello. Todo esto sumo es malo.

Un superior que solo es sábio puede hacer mucho mal, y el que solo es virtuoso mucho mas.

La circuspeccion se concilía el respeto y contiene el atrevimiento, pues la modestia pone riendas á los pensamientos.

Del ver se sigue el pecar, del pecar el llorar, y por eso el llorar es consecuencia del ver.

El peligro de la soberbia no está en el entendimiento, sino en la voluntad de querer subir siempre.

Quien quiere mas de lo que puede, perderá lo que tiene, y no conseguirá lo que quiere.

Son siempre los pensamientos mayores que el poder.

Quien quiere mas de lo que tiene, pierde lo que quiere y lo que tiene.

Mayor felicidad es no desear sino

lo que se tiene, que tener lo que se desea.

Una fortuna grande y repentina muy cerca suele estár de su ruina.

Es la fortuna causa sin razon.

La fortuna es accidental, y no guiada por razon.

Al hombre sábio y entendido, pocas veces le vienen las cosas accidentales.

Mas sábios se hallan á la puerta de los ricos, que ricos á la puerta de los sábios.

Por ser diversos los entendimientos se juzga diversamente en unos asuntos mismos.

Mal se pueden disimular los afectos, quando es poderosa la pasion que los gobierna en el corazon humano.

El sábio todo lo vuelve de su color, y tambien el malévolo; aquel lo convierte en substancia, y á éste todo se le vuelve corrupcion y gusanos.

Es el deleite metrópoli de todos los vicios.

Los sibaritos son infames en la história, por haber sido los mas deliciosos hombres del mundo.

Amar y no ser amado es ser mártir, y no amar siendo amado es ser tirano.

Quien no tiene amor para el amor, mal puede tener amor para el odio.

Mejor parecen verdades toscas, que mentiras elegantes.

La verdad y la mentira son cojas y por esto, á ésta la alcanzan todos, y aquella suele llegar tarde.

Sirven todos al Rey, porque les sirve servirle.

Mucho sabe ó poco puede, quando disimula un Rey.

A las promesas con la dilacion se les quita la gracia.

Quien dá presto dá dos veces.

Siempre dieron muerte pobre, las ansias de las riquezas.

Es mas dichoso el honor de una

victoria, que el provecho de una dadiva.

La honra consiste en hechos, la alabanza en dichos; y la gloria en pensamientos.

No se ha de buscar la felicidad en el seno de la desdicha.

Hasta conseguir una cosa se reprimen todos los afectos del ánimo; pero lograda se sueltan y rompen.

Aunque una pretension salga vana, desengaña de dichoso, no de cobarde.

No se puede juzgar la obra que no trae consigo la razon porque fué hecha.

A complexîones de bronce, dictámenes de hierro.

Elogios merece la liberalidad acompañada de buena económia.

El hombre que no se para en intereses, tiene mucho andado para ser hombre de bien.

Son comparados los aduladores á las golondrinas que haciendo nido en casa

de Tobías, cegaron al dueño.

Es tan poderosa la lisonja, que por que Eutropio, privado del Emperador Teodosio era capón, hubo muchos bárbados que se caparon, perdiendo la vida con la lisonja.

De Alexandro Magno se dice, que torcìa un poco la cabeza, y que dieron todos los nobles en andar cabiztuertos.

S. Agustin no queria á nadie aconsejar que fuese soldado ni mercader. *Seala él* (decia el Santo) *si quisiere: no yo lo quiero aconsejar.*

Los afectos de la pasion irascible son esperanza, desesperacion, temor y osadía. Los de la concupicible, amor, deseo, odio y fuga. Se vencen con el consejo, con la eleccion y voluntad.

Es la virtud una fuerza del alma, con la qual obra el entendimiento.

Tenemos (malamente) la venganza por honra, y la paciencia por afrenta.

La muerte no es trofeo del amor, sino castigo de la ignorancia.

Faltan palabras donde sobran sentimientos.

Es descanso el exercicio, quando el trabaxo es gustoso.

Divierte un cuidado, lo penoso de otro.

El tiempo, ausencia, ingratitud y mejorar de objeto, es el remedio del amor.

Quando es mas grande la luz, descubre mas el defecto.

Alabanzas en el tribunal de la envidia, son acusaciones.

Donde no hay comparacion no hay miseria.

Es la puntualidad de la noticia la mejor elegancia de la narracion.

Adonde reyna la envidia, no hay acierto ni razon.

Intento no executado, es tormento insufrible.

El que pierde la ocasion, hace al arrepentimiento berdugo de su memoria.

Quando es ardiente la sed, el licor mas ingrato lisonjea el apetito.

Aunque la fé entra por los oidos, no se vé sino en las manos.

Entre la fé y las costumbres, debe haber perfecta union, pero generalmente se cree bien y se vive mal.

La religion es santísima, aunque las costumbres de los que la profesan sean perversas.

Debemos creer que no hay otro mal verdadero sino el pecado, y así abstenernos de cometerle.

No hay cosa pequeña, quando se trata de servir á Dios.

No querer dar gusto á Dios, sino en las materias graves, contentarse con guardar sus mandamientos: es prueba de que se le teme mucho, pero tambien lo es de que se le ama poco.

Haga Dios lo que quisiere de mí, como yo haga lo que quiere Dios.

Se ha de servir á Dios como él quiere, y no como nosotros querémos.

La pena no hace al hombre culpado, sino la causa.

Quieres no temer á las Potestades, pues obra bien.

Quien reguelda satisfacciones de entendido, es un necio que merece compasion.

La vanidad no solo no dá mérito, sino que quita el que se tiene; el alabarse uno á sí mismo no solo es prueba nada equívoca de poca virtud, sino de poco entendimiento.

Las almas grandes, los hombres de mérito extraordinario, se estiman poco y se alaban ménos.

Es la modestia inseparable de la virtud verdadera.

La pena no hace al hombre culpado, sino la causa.

Quieres no temer á las Potestades, pues obra bien.

Quien regalada satisfacciones de entendido, es un necio que merece compasion.

La vanidad no solo no dá mérito, sino que quita el que se tiene; el alabarse uno á sí mismo no solo es prueba nada equívoca de poca virtud, sino de poco entendimiento.

Las almas grandes, los hombres de mérito extraordinario, se estimán poco y se alaban ménos.

Es la modestia inseparable de la virtud verdadera.

